



La Universidad de la Torá Cabalá y Psicología

El Sendero del Árbol de la Vida

Clase de Fin de Curso del Segundo Año de la Escuela de Psicología
En la Casa Gal Einai – Ierushalaim - 27 de Tamuz 5768

Parte 2

1. LA REPARACIÓN DE LA ANSIEDAD

(CONCEPTOS DE LA PORCIÓN *MASEI*, “TRAVESÍAS”)

Hasta aquí fue una introducción del tema que vamos a tratar ahora. Hay un dicho que dice “debemos vivir con el tiempo”, y esto significa con la porción semanal de la Torá. Esta semana es *masei*, “las travesías”, que comienza con las 42 travesías que tuvo el Pueblo de Israel desde la salida de Egipto hasta la entrada a la Tierra de Israel. Todos los peregrinajes del Pueblo de Israel, que son las peripecias del exilio en este mundo, se dividen en cuarenta y dos viajes. En todos los libros de Jasidut está escrito que esto simboliza las travesías del judío en este mundo, y también las reencarnaciones de cada alma en particular.

Todo lo que le sucede al judío es un proceso, todas etapas desde *Mitzraim* (Egipto, pero literalmente “estrecheces” o sufrimientos), desde el estado espiritual de estrechez, de un círculo vicioso sin salida, hacia la tierra bondadosa y amplia, que representa a un estado de amplitud y donde se puede expresar la naturaleza judía, que es estar de manera natural todo el tiempo con el Creador, cuando tiene claro que el Pueblo de Israel, la Torá y Dios son todo uno. Vivir todo el tiempo con Hashem, con el Pueblo de Israel, con la Torá de Israel, con la Tierra de Israel, y ocuparse de que la conciencia de la Tierra de Israel se extienda a todo el mundo.

En esencia, los 42 viajes son una forma de andar en “el Sendero del Árbol de la Vida”, este árbol dentro del jardín es la Tierra de Israel, la Torá de la Tierra de Israel. Para poder llegar debe haber un proceso, andar en el servicio de la *avodá*/acción y la *tzedaká*/donación, el trabajo espiritual de la autoanulación y la donación entregándose entero en aras del prójimo, y esto le permite a la persona que avance permanentemente en su camino.

Pero cada etapa del viaje es una historia diferente, y el nombre en hebreo de cada una de ellas es algo muy especial en toda la Torá, y se encuentran todos en el comienzo de la porción semanal *masei*.

“Y viajaron desde... y acamparon en...”

En cada verso que describe cada travesía hay una alusión a 42, מב, *men bet*, porque cada viaje es "... ויהנו בו... ", *vaisú mi... vaiajanú ve....* Cada vez dice “y

viajaron **desde...** y acamparon **en**". En la historia de los patriarcas está escrito que fueron bendecidos "בכל מכלל כל", *vacol micol col*, "en todo, con todo, todo". La *mem* pertenece a Itzjak y la *bet* a Abraham. En cada travesía existe el deseo de llegar desde la estrechez, la contracción de Itzjak, hasta la amplitud de Abraham. En cada "y acamparon en..." nos sentimos bien, por lo menos algunos instantes, y por eso queremos detenernos y acampar. Sentimos que llegar de un lugar donde ya nos sentimos oprimidos e incómodos a uno que por lo menos en este momento es cómodo. Hay una expresión que la gente utiliza últimamente en la vida diaria que dice "el tren está en marcha"; estamos de viaje, pero también hay descansos en el camino.

¿Para qué están estas estaciones? Para las personas que todavía no tuvieron la oportunidad de subir al tren, y así poder agregarse. Estamos viajando, y hasta que no lleguemos a la estación terminal estamos todo el tiempo de viaje.

El síndrome del viajero. Una enfermedad judía, la vivencia de salir de Egipto y la búsqueda de la Tierra de Israel

Hay incluso como una enfermedad mental descrita en la ciencia, por la cual hay personas que todo el tiempo tienen que estar viajando, y en verdad es una enfermedad característicamente judía. Incluso en nuestra tierra, no hay otro pueblo que se la pase viajando y dando vueltas constantemente por el mundo.

¡Qué deseo de llegar a todos los lugares, a toda esquina alejada del mundo! Es una pasión especialmente israelí.

Pero en realidad todos los viajes y travesías son para llegar al final a la Tierra Prometida de Israel, la verdadera. Puede suceder que una persona haya nacido, crecido, y haber sido educado aquí, pero no sepa qué es la Tierra de Israel. Por eso va a la India, a Brasil o a cualquier otro lugar, y así regresa a su verdadera esencia (*etzem*), a su árbol (*etz*). Pero la de esta semana es una *parashá* ("travesías") de vivir transitando, en calidad de viajero.

Está escrito que todas las travesías son etapas de la salida de Egipto. Teóricamente sólo el primer viaje, desde Mitzraim hasta Ramsés se lo puede llamar así, pero se considera que todas son etapas de la salida de Egipto, donde cada estación vuelve a ser Mitzraim, estrechez, limitación, un lugar cerrado, como una cárcel espiritual, y por eso se necesita nuevamente que "y viajaron de..." y entonces "acamparon en..." y así continuamente. Como dijimos hay 42, מ, y cada uno debe atravesar todas a lo largo de su vida.

La Travesía de la Ansiedad

De las 42 travesías, la estación y el viaje cuyo nombre está más asociado con los problemas y necesidades psicológicas se llama חרדה, *jarada*. Por eso queríamos hablar hoy acerca de la *jaradá*, "la ansiedad" como el ejemplo tal vez más importante que hay que conocer y saber cómo tratar, aconsejar qué hacer con ella y las distintas clases de fobias.

Los jasidim explican la expresión “En el principio creó (ברא)”, que el principio de todo es estar sano (בריא, *barí*, de la misma raíz), y para eso hay que mirar en la vida, la Torá de la vida, porque está dicho que “Miró en la Torá y creó el mundo”. Se supone que todas las estaciones en el camino son algo positivo, es imposible llegar a la Tierra de Israel sin atravesar *jaradá*, es algo necesario en la vida de la persona.

42 Travesías – El Secreto de “*ehié asher ehíé*, “seré lo que seré”, el Nombre de la salida de Egipto

Como veremos, de las 42 es posiblemente el lugar más importante, además de la última. מב, 42, se divide en 2 veces כא, 21, que en Cabalá es el Nombre sagrado: אהיה, *ehié*, que se le reveló a Moshé cuando preguntó qué le iba a responder cuando le pregunten los hijos de Israel quién lo envió a salvarlos, y Dios le respondió “אהיה אשר אהיה”, “*ehié asher ehíé* [y le dijo así le dirás a los hijos de Israel *ehié* me envió a uestedes]”. Sólo en este verso esta palabra es un Nombre sagrado, y este Nombre no se encuentra en ningún otro lugar en el Tana”j. Por lo tanto, es un Nombre especial de la salida de Egipto.

Significado que en toda oportunidad yo aspiro a ser, a ser lo que soy de verdad, que está en un estado de ocultamiento esencial. La salida de Egipto es que todo el tiempo “seré”, seré lo que seré, incluso si me parece que ya fui, que hay un solo seré pero sin embargo hay otro, que hay que estar ser nuevamente. Este Nombre representa la experiencia de la salida de Egipto, que describe el viaje de la vida, el “sendero del árbol de la vida”, avanzando constantemente hacia el árbol de la vida. Cada vez que me parece que conozco o comprendo algo, me doy cuenta que “el objetivo del conocimiento es que no sé nada”. De repente eso que sabía desaparece, se anula y entonces hay que comenzar un nuevo “seré”.

Está escrito que *ehié* es el nombre de la madre que da a luz, de la preñez y el nacimiento, por eso en Cabalá es un Nombre del *partzuf Ima* (madre, biná, “la madre se alegra con los hijos”). También es “yo en el futuro seré”, y también “en el futuro daré a luz” (el primero de los 28 “tiempos” de Eclesiastes es el “tiempo de nacer”). Cuando la madre da a luz en esencia está dando nacimiento a su verdadera identidad, por eso ella dice “seré” en relación al parto que tendrá. Por eso toda la salida de Egipto es una parábola en Cabalá del parto, por eso las heroínas de Egipto fueron las parteras hebreas *Shifra* y *Púa*, (luego nos referiremos en especial a *Shifra*), que de acuerdo a los sabios de bendita memoria son *Iojeved* y *Miriam* (la madre y la hermana de Moshé).